

¿Qué tan a menudo escuchamos activamente las experiencias de los otros para comprender un problema de la comunidad?

-EBOOK-



Conversando sobre temas Difíciles. ¿Que hay detrás del Problema de las drogas ilícitas?



Encuentro de perspectivas

Pregunta pedagógica

¿Qué tan a menudo escuchamos activamente las experiencias de los otros para comprender un problema de la comunidad?

En este ejemplo vamos a proponer una CONVERSACIÓN sobre un tema muy común, pero que es difícil de abordar públicamente: el papel de las drogas y el narcotráfico en nuestra comunidad.

Parte 1. Preparación de un espacio de conversación sobre temas difíciles

Lo primero es crear un ambiente para tener una conversación rica y enriquecedora. Es ideal que convengamos con el grupo algunas reglas y principios para conversar. Algunos ejemplos de lo que necesitamos acordar previamente son:

Conversando sobre temas difíciles

- El objetivo es entender mejor el problema en la comunidad, no juzgar o acusar a nadie.
- La voz y las experiencias de cada persona tiene el mismo valor.
- Mostramos empatía por los puntos de vista de cada persona sobre el problema y nos ponemos en sus zapatos cuando habla.
- Tenemos una disposición primero a escuchar antes que a participar.
- No monopolizamos la palabra.
- Evitamos descalificar las opiniones de los demás o señalarlas como equivocadas.
- Invitamos a que todos y todas compartan sus preocupaciones y emociones sin burlarnos, a que expresen sus miedos, incertidumbres y deseos compartidos.
- Más que llegar a una visión única o tomar partido, lo más enriquecedor es la diversidad, la complejidad y los matices con los que podamos llegar a entender el problema.

**El/la facilitador/a puede servirse de documentos e informes sobre el tema bien para orientar las conversaciones o para distribuir información entre los grupos de conversación de forma previa al encuentro.*

Parte 2. Facilitando la conversación. Un círculo de diálogo.



Imagen 8. Conversando sobre un tema difícil.
Fuente: Casa de la Memoria de Tumaco.

Es ideal organizar al grupo de tal manera que las personas se puedan ver unas a otras. Un círculo es una disposición que suele funcionar bien. Si el grupo es muy grande podemos tener varios círculos a la vez y escoger, en cada uno, un/a facilitador/a y un/a relator/a quien se encargará de recoger las ideas del grupo.

Iniciaremos la conversación a través de un momento simbólico, por ejemplo, pidiendo silencio por 30 segundos, haciendo un ejercicio de respiración o encendiendo una vela que represente una intención. Usemos nuestra creatividad

P1: ¿Qué hay *detrás del problema* del consumo de drogas en tu comunidad?

A continuación, cada persona en el círculo tendrá la posibilidad de responder a la pregunta en un tiempo moderado.

El/la relator/a del grupo se enfocará en anotar las causas del problema según las respuestas de los y las participantes.

P2: ¿De qué maneras nos está *afectando* este problema?

Realizamos una segunda ronda de contribuciones, y el/la relator/a recogerá información sobre los efectos de este problema en la comunidad.

P3: ¿Qué *alternativas* podríamos proponer frente al problema? (enfocarse de acuerdo con el contexto)

- Estrategias comunitarias preventivas frente al consumo.
- Medidas comunitarias frente al cultivo de coca, marihuana o amapola.
- Alternativas frente al involucramiento de jóvenes en actividades ilegales relacionadas con la producción y el tráfico de drogas.

Si el grupo lo considera necesario, se pueden realizar más preguntas explorando las posibles consecuencias de diferentes medidas que se han desarrollado frente al problema de la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas en la comunidad.

Parte 3. Conclusión colectiva y reflexión individual

Cada grupo expone las respuestas a la conversación de la Parte 2 del ejercicio. Sería ideal que todos se juntaran y se pusieran de acuerdo para para construir un reporte escrito que le quede a la comunidad.

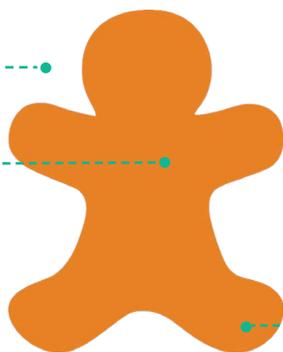
Individualmente, cada persona escribirá lo que se ha llevado del espacio de intercambios en relación con tres sentidos:

¿Qué se llevan en su cabeza?

Una *idea o conocimiento* que no tenía antes y que ahora me llevo.

¿Qué se lleva en el corazón?

Un *sentimiento o emoción* que le provocó el intercambio sobre este tema y que quiere explorar más.



¿Qué se lleva en sus pies y manos?

Una *acción y compromiso* que buscará poner en práctica en el futuro frente al tema.

Por último, resaltamos los valores y relaciones que construimos o fortalecimos mediante esta conversación. Por ejemplo, manifestamos que lo más importante de estas conversaciones es evitar que estos temas se vuelvan tabú, que nadie hable de lo que pasa y que no hagamos nada al respecto.

Terminamos de modo simbólico de nuevo, por ejemplo, a través de un aplauso colectivo, una canción u otra actividad que consideremos apropiada.

DESDE
LAS
RAÍCES

